

DEL SUJETO SUJETADO AL SUJETO FLEXIBILIZADO

Mónica Czerlowski

Lourdes Viamonte Leme

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

RESUMEN

La temática de la subjetividad va cobrando mayor relevancia para aquellos que estamos inmersos en el campo educativo. Interrogarnos sobre las configuraciones subjetivas implica interpelar e interpelarnos como actores educativos.

Los códigos y valores con los que nos formamos se vuelven anacrónicos para entender e interactuar con los alumnos que llegan hoy a la escuela. Los docentes tenemos representaciones que no concuerdan con las prácticas.

Mucho se ha escrito sobre el tipo de subjetividad característico de la modernidad. El hombre era concebido como un ser de razón, soberano de sus actos, indivisible. Distintas disciplinas entre las que podemos distinguir el psicoanálisis contribuyeron a destronar a este sujeto conciente libre y autónomo.

Desde una mirada sociológica se considera que el sujeto social necesario para la construcción de una organización social bajo la forma de Estado Nacional, era el ciudadano.

Hoy con los cambios en las estructuras sociales y los modos de organización globalizados y mercantilizados se plantea una transformación del sujeto social de ciudadano portador de derechos y obligaciones a consumidor de bienes y servicios.

Coincidimos con esta perspectiva, pero planteamos que existen en el presente, otras particularidades y modos de presentación de la subjetividad como ser la fragmentación, la

fragilidad y la evanescencia entre otras. Consideramos que reflexionar sobre las características y rasgos propios de las subjetividades actuales puede contribuir también a ampliar la mirada sobre los procesos sociales contemporáneos en general y sobre los actores educativos en particular.

Palabras claves: neoliberalismo, subjetividad, fragilidad

ABSTRACT

FROM THE TIED CHARACTER TO THE FLEXIBILLIZED ONE

The subjectivity's thematic is getting more relevance for those that are immersed in the educational word. To interrogate ourselves about the subjective configurations implies to question and to question ourselves as educative actors.

The codes and values that formed us become anachronic to understand and interact with the students who arrive to school nowadays. The teachers have representations that are different from the practices.

A lot have been written about the type of subjectivity characteristic of modernity. The man was conceived like a reason being, sovereign of his acts, indivisible. Different disciplines (among which we can pick the psychoanalysis, for instance) contributed to "dethrone" this aware and independent person.

From a sociological view it is considered that a social person is needed in the building of a social organization such a National state. These person is the citizen.

Nowadays, with the changes in the social structures and the globalized and mercantiled organization modes, a transformation from a citizen with rights and obligation to a consumer of properties and services is taking place.

We agree with this perspective, but we set out that today there are others particularities and ways of subjectivity such as fragmentation, fragility and disappearance among others. We consider that reflecting about the characteristics and the features of actual subjectivities can contribute to open the view on the contemporary social processes and on the educative actors in particular.

Key words: neoliberalismo, subjectivity, fragmentation

En el siguiente trabajo se reflexiona acerca de los cambios acaecidos en la construcción de subjetividad, a partir de la instauración del neoliberalismo como proyecto político hegemónico. Partimos de una breve descripción del Estado nación y del sujeto de la modernidad. Detallamos ciertos hitos significativos que posibilitaron estas transformaciones.

Posteriormente se toma en cuenta algunos de los factores condicionantes en los procesos de conformación subjetiva que se están modificando. Se abordan temas tales como el otro social, el otro familiar, el semejante y la construcción de las categorías simbólicas de tiempo y espacio.

El consumidor es el mayor referente de esta época, pero no es el único. Se considera que hoy los medios masivos de comunicación, como la televisión e Internet, no son solamente formadores de opinión pública, sino que también colaboran en la creación de nuevos sujetos. En ese sentido se propondrán el análisis de otros rasgos de subjetividad características de la adultez y de la infancia actual.

El ciudadano: sujeto del Estado Nación

El Estado Nación era una forma de organización social basada en una estructura funcional de instituciones coordinadas entre sí que responden a la misma lógica. El Estado como meta-institución coordinaba todas las prácticas. A través de dos instituciones pilares, la familia y la escuela, constituyó un tipo de sujeto acorde a sus necesidades. Nace así el ciudadano.

Los ciudadanos son iguales ante la ley portadores de derechos, sujetos de la razón y de la conciencia. La igualdad ante la ley suponía que todos estaban atravesados por las mismas prohibiciones y habilitados por las mismas posibilidades. La ley emparejaba, iguala y homogeniza. Eran sujetos sujetados a una lógica institucional uniforme que garantizaba trayectos de vida. Se pasaba de una institución a otra. Había un orden que aseguraba un

progreso. La movilidad social era posible. Las prácticas eran coercitivas y alienantes pero otorgaban identidad. Las instituciones estables y seguras generaban sentimiento de ser en tanto se pertenecían a ella.

Las experiencias disciplinadoras formaban subjetividad disciplinaria. La ley no sólo igualaba sino que sancionaba. Lo que no estaba dentro de ella era disruptivo, anormal lo que había que excluir. La sociedad de vigilancia producía una población homogénea mediante prácticas de vigilar y castigar. Apostaba a normalizar a los individuos dentro del espacio del encierro.

Esta forma de organización social empieza a desmantelarse. El estado comienza a transformarse y a correrse de ese lugar de regulación y coordinación. Al respecto Lewkowicz manifiesta; “Sin un Estado Nación que organice las prácticas, que las contenga, comienzan a desdibujarse todas las instituciones que se sostenían y promovían en ese Estado Nación”. El mercado no es una meta-institución”ⁱ, conecta de otro modo. Las instituciones se conectan según un parámetro estatal; las empresas, según un parámetro mercantil.

Con la lógica hegemónica del mercado se comienza a construir otro tipo de subjetividad, con otros valores, necesidades, falencias. Un sujeto distinto que navega en el flujo de los capitales y en muchos casos termina ahogado por éstos. Este nuevo sujeto fue formateado de ciudadano a consumidor. Un ejemplo que grafica contundentemente estos cambios es el manejo que se da a las fechas patrias. Ya no se trata de un día para conmemorar un hecho histórico, sino un fin de semana largo apto para el consumo turístico.

Subjetividad neoliberal: consumidor flexibilizado

Desde mediados de los setenta, en Argentina se estuvo gestando un período de profunda transformación social, política y cultural. Esas luchas, independientemente de la mirada ideológica, provocaron cambios que marcaron a fuego las décadas venideras. Una sociedad que devino en más pobre y fundamentalmente, más desigual. Un Estado-Nación que mutó

en un Estado-técnico administrativo propició que los derechos se convirtieran en servicios y los ciudadanos en consumidores.

La última dictadura militar (1976-1983), inició un proceso de desarticulación nacional que dejó como consecuencia la paralización y posterior aniquilación de la participación social. Simultáneamente se construyó un discurso de individualismo y competitividad que erosionó el antiguo valor de la solidaridad. El discurso oficial del “no te metás”, caló tan hondo que hoy parece casi imposible recomponer algún tipo de lazo social.

La materialización de ese discurso podemos verla en los noventas con la creación de las AFJPⁱⁱ. En épocas del Estado Nación los empleados aportaban para financiar la jubilación de los trabajadores pasivos. Las AFJP propusieron que cada sujeto aporte a una cuenta para su futuro retiro. La idea fue instalar, ya no sutilmente, el “sálvese quien pueda”. Al privatizar los aportes previsionalesⁱⁱⁱ, se construye un tipo de subjetividad basada en el individualismo, valor característico del neoliberalismo.

En relación a las políticas económicas se crearon las condiciones^{iv} para un endeudamiento externo que desde entonces no dejó de crecer. Se abrieron las puertas del país a la intervención de los organismos internacionales que prestaban dinero y prodigaban recetas para enseñar como devolverlo. Lo que en un principio se instaló desde la fuerza militar lo terminaron de afianzar los gobiernos democráticos: el proyecto político del neoliberalismo.

Argentina, granero del mundo, terminó con más de la mitad de su población en situación de pobreza^v. En nombre de la racionalidad del gasto público se restringieron las inversiones y el financiamiento servicios fundamentales como la salud, la seguridad, la infraestructura pública, la educación y la investigación científica.

En la actualidad la mayoría de los empleados enfrentan una situación de precariedad laboral, favorecido por el fantasma de la desocupación. Para un grupo significativo de empleados las opciones son el trabajo en negro, la subocupación, contratos precarios y la extensión de la jornada laboral por el mismo salario.

Estos son algunos de los efectos del proyecto neoliberal que discursivamente se instaló cómo única opción y la más justa para todos los “ciudadanos soberanos”, que terminaron convertidos en “consumidores flexibilizados”.

Condiciones de acceso a la subjetividad

En lo que sigue desarrollaremos algunos factores necesarios para la construcción de la subjetividad, con el fin de reflexionar acerca de los modos en que se constituye el sujeto en la actualidad.

Otro Social

El ser humano nace en un mundo cultural, en un contexto determinado que imprime categorías simbólicas desde las cuales se constituye. La sociedad le provee bienes culturales, que el sujeto deberá apropiarse para ser un miembro más de ella.

Los sujetos no pueden ser sin cultura, pero estar dentro de ella genera malestar. Por un lado exige un monto de renuncia pulsional, por otro lado compensa produciendo bienes simbólicos e ideales. "La cultura opera sobre la subjetividad en forma doble, aliena, unifica, pero a la vez ofrece soportes para el despliegue de la singularidad" (Fornari, Santos y Saragossi, 2002).

Para que advenga el yo debe construirse un proyecto identificatorio. El cual está directamente relacionado con los objetos que ofrece la cultura. Los bienes que presenta el colectivo social, que prometen la ganancia de placer deben ser catectizados y valorados por el yo. Todo esto es posible gracias un primer sostén que es el de la madre, pero también social.

El grupo asigna emplazamientos, ofrece medios de protección. A su vez impone códigos, normas, que van instituyendo deseos y prohibiciones. Constituye al sujeto de una manera, porque a su vez necesita que a través de cada sujeto se reconozca el grupo.

En nuestra sociedad pareciera que las ficciones que se transmiten ya no son de cohesión, sino de desintegración. Nos preguntamos ¿qué impacto tienen en la constitución subjetiva los valores imperantes en este contexto cultural? ¿Cómo se pueden constituir los grupos bajo el ideal de competitividad?

Otro familiar

El ser humano nace en condiciones de indefensión, no puede sobrevivir solo, es un ser social. Para desarrollarse necesita ser alojado en el mundo. El sujeto adviene en un espacio relacional. El yo se constituye a partir de enunciados identificatorios^{vi} proveniente del conjunto social y familiar.

La madre se dirige a su hijo desde una serie de expectativas conscientes e inconscientes depositadas sobre él. Ella lo humaniza a partir de la transmisión de un flujo de significaciones. La función materna garantiza la supervivencia física y psíquica del lactante. Por su parte, el padre es quien permite el acceso al orden simbólico. Él es portador de un conjunto de normas que lo trasciende. Representa la ley a la que él mismo se encuentra sujeto.

El déficit de contención materna puede generar en el niño una matriz de inseguridad o conductas de auto sostenimiento. En la vida adulta estas características puede manifestarse como trastornos de ansiedad y ataques de pánico. O promover personalidades sobre adaptadas que responden a las situaciones más allá de sus posibilidades. Las fallas en la función paterna pueden favorecer no sólo enfermedades mentales, sino patologías entorno a la trasgresión de la ley como la delincuencia y las adicciones.

El Semejante

El otro como semejante implica una dimensión de paridad. Esta relación simétrica posibilita mutuos reconocimientos. La relación entre pares produce y garantiza el lazo social. Lewkowicz lo define como acción eficaz que hace que un conjunto de individuos constituya una sociedad. No depende de la voluntad individual. El lazo es el que instituye en una situación sociocultural el modo de ser hombre. Además es la institución de una sociedad para los individuos.

En la actualidad no se construye un lazo social universal, hay guetos donde se estructuran las reciprocidades. En general la brecha entre grupos es infranqueable. Entre otras razones, porque cuando se observa el sufrimiento del otro se corre el riesgo de provocar el sentimiento de que podría ser uno mismo el que está en ese lugar. Según S. Bleichmar “la compasión corre el riesgo de extinguirse cuando la realidad no sólo es persistentemente dolorosa, sino cuando el sujeto que contempla el sufrimiento se ve impotente para aliviarlo y corre el riesgo de identificarse pasivamente con la víctima”. (Bleichmar, 2006).

La desarticulación del lazo social y el establecimiento de alianzas o ligaduras por sectores, barrios, tribus implican un claro triunfo de la hegemonía neoliberal. Esta se vale de una trama social desintegrada, una falta de compromiso y vínculos precarios para imponer su poder libre de revisiones e intervenciones.

Construcciones simbólicas: Tiempo y espacio

La construcción de las nociones de espacio y tiempo son imprescindibles para lograr una representación diferenciada de sí mismo, de los demás y de la realidad externa.

La categoría de espacio que el niño va internalizando funciona como una especie de mapa interno que le permite ubicarse y guiar sus emplazamientos nos planteamos ¿qué efectos y cómo influye en los modos de representación el hecho de nacer en un contexto sin espacios de referencias y con un modelo que pondera los espacios virtuales y globalizados?

Nuestra sociedad está construida ilusoriamente bajo la idea de un no tiempo. La gente dice que necesita un día de 30 horas, una semana de 8 días, los maxi kioscos se llaman open 25. Todo parece ocurrir a grandes velocidades cuando en realidad no hay un verdadero transcurrir del tiempo, sino una sucesión constante sin acontecer.

El ideal de nuestra época juventud y belleza, es una mercancía más que requiere intervenciones constantes. El botox, los trasplantes y los complejos vitamínicos están a la orden del día. Las personas utilizan un arsenal tecnológico junto con una ortopedia farmacológica del bienestar, para comprar esa ilusoria detención del transcurrir del tiempo.

Nos preguntamos: ¿Cómo puede un niño desarrollarse en un mundo inmediato y fugaz? ¿Desde dónde podrá proyectarse para ser?

Nuevas subjetividades

Homo zapping: Subjetividad mediática

Los medios de comunicación tuvieron desde sus inicios incidencia en la formación de subjetividad. En el SXIX la lectoescritura transmitida por la escuela y la aparición de la imprenta posibilitaron la difusión de ideas a través de los medios gráficos. Estos marcaban, pero no tuvieron tanto impacto en el desarrollo de las personas.

En el SXX un nuevo medio se impone, la radio. La gente constituía sus rutinas en torno a ella. Las tiendas comerciales para no perder clientes ponían parlantes en la calle y pasaban los radioteatros de la época. Con el transcurrir del siglo, la televisión empieza a competir logrando imponerse.

En la actualidad, el impacto es tan grande que pareciera que sólo las cosas que pasan por ella tienen existencia. Los medios de comunicación marcan la agenda del día dicen qué pensar, cómo y cuándo. Los mensajes que emiten pueden alimentar, en algunos casos, miedos, incertidumbres, patologías^{vii}.

Hommo Cyber: subjetividad.com

En el SXXI la televisión e Internet no son solamente medios de comunicación, sino medios de construcción hegemónica de subjetividad. Internet modificó las relaciones humanas. Tareas cotidianas que requerían el desplazamiento físico, desde hacer una compra, hasta consultas médicas, ya se realizan por este medio. Se pasó del tradicional contacto persona a persona a la versión actual del vínculo mediatizado vía mail o chat.

La velocidad de circulación de la información también se multiplicó. La población vivió el atentado a las Torres Gemelas^{viii} de manera casi simultánea en todo el mundo. Otro aspecto que la red de redes está modificando con su lógica es el de la construcción de conocimiento, Wikipedia^{ix} es el ejemplo más claro.

Las relaciones laborales también han sido afectadas. En la modernidad el tiempo y el espacio de trabajo estaban delimitados. En la actualidad un trabajador puede continuar en la computadora de su hogar la tarea que comenzó en la oficina^x. Las telecomunicaciones permiten que los ejecutivos de una empresa organicen una reunión estando cada uno en una parte diferente del globo. A partir de la masificación de la Red y telefonía celular móvil no existe casi nadie que se pueda escapar de las demandas laborales, en horas no laborales. El trabajo full time mutó en trabajo all time^{xi}.

En la solidez^{xii} era el bar o el living de una casa el punto de encuentro de los grupos sociales. El escenario está cambiando. Hoy las mesas de los bares aglutinan cibernautas solitarios que con sus notebook se conectan y se desconectan de sus vínculos sociales con la misma facilidad que encienden o apagan sus máquinas.

En las reuniones sociales los sujetos chatean desde sus celulares con los amigos. Formándose un conglomerado entre los presentes y los virtuales. Los vínculos se construyen con otro soporte ya no con un beso, una palabra o un abrazo, sino con un e-mail, un mensaje de texto o un emoticón^{xiii}. Esto genera una falsa sensación de vínculo social con el otro. Con las nuevas tecnologías los sujetos están conectados, pero multitudinariamente solos.

¿Qué ves cuando me ves?

Los chicos de antes jugaban al “veo-veo y miraban cosas maravillosas”. Hoy pareciera que se juega a “te veo-me veo”. En el SXXI priman los espectadores. Todos son mirados y buscan mirar poniendo en el medio la cámara de televisión, de fotos o una pantalla.

Los semejantes no constituyen espejos de reconocimientos mutuos. En su lugar aparecen cámaras web, facebook, fotolog, a través de los cuales, la gente muestra su vida privada. Esta tecnología no hace más que reflejar narcisismos globalizados y aislamientos mercantilizados.

La mirada es un eje constitutivo de la subjetividad. La mirada contribuye a desarrollar un esquema corporal unificado. “Hay miradas que acarician, miradas que constituyen espacios y otras que los niegan, que los ocultan” (Miguel L, 2009). ¿Qué sucede cuando las miradas no reflejan, sino que rebotan? O ¿cuándo la mirada se constituye en el único parámetro organizador de sí mismo?

No es casual que hoy en día los realitys shows, tenga rating alto. En estos programas, se pone en juego la hiperexaltación de la pulsión escópica. El ojo omnipresente de gran hermano fomenta la concreción de fantasías primitivas de los seres humanos como es la de meterse en el interior del otro^{xiv}. El vínculo entre los participantes es funcional al modelo social impuesto. Se realizan pactos y alianzas situacionales estratégicas con breve fecha de vencimiento. La lógica del juego es ir eliminándose entre participantes. Cuando una persona corre riesgo de salir, “quedar afuera”, se lo nomina. Pensemos que paradójico es que ser “nominado”, que es un acto de inscripción dador de nombre e identidad sea precisamente el que lleve a la expulsión.

Adultos a la deriva

Estas nuevas manifestaciones de subjetividad contemporánea que hemos descripto son productoras de nuevas patologías o permiten hacer nuevas clasificaciones de las tradicionales.

Consideramos que las enfermedades del consumidor son las adicciones en sus diversas manifestaciones: al juego, a comprar, al sexo, al trabajo, entre otras. Otros modos de presentación son las anorexias y las bulimias. Desde esta lógica del consumo, las personas buscan la solución inmediata a sus problemas. La industria farmacológica ofrece una amplia variedad de pastillas mágicas que prometen la salvación.

El “homo-zapping” puede devenir en un sujeto escindido. Su modo de estar en la vida es a partir de sucesión de fragmentos que no se conectan entre sí. Otra expresión son los sujetos dados a ver. Su satisfacción se centra en ser objetos de pulsión de una sociedad voyerista.

Las derivaciones del Homo-cyber son los sujetos aislados. Muchas veces esconden sus fobias detrás de las pantallas. Están enchufadas a las máquinas y desconectadas de la persona. Las pantallas también le dan acceso a personalidades perversas a desplegarse sin restricciones. Por ejemplo los pedófilos que buscan seducir a menores.

Infancias vulneradas

La niñez es una construcción social, política y cultural. En cada momento histórico se define las características que adoptará la infancia. En la actualidad se habla de pérdida de autoridad del adulto, ¿cómo impacta la falta de asimetría entre un hijo y un padre? Los niños pasan de ser meros receptores de las certezas paternas a ser sujetos de opinión y de cuestionamiento de incertidumbres adultas. Al no tener asegurado la protección y el amparo por la fragilidad del adulto, el niño queda vulnerable y en situación de riesgo.

¿Cómo afectan los procesos de exclusión y fragmentación en la identidad infantil? Nos encontramos hoy en día con distintas situaciones que no responden a la representación

social colectiva moderna de la niñez. En escenarios socio-económicos más necesitados algunos niños comienzan a trabajar muy tempranamente e incluso sus ingresos contribuyen al sostenimiento de sus familias. También existen chicos “cartoneros^{xv}” que trabajan en la calle junto a sus padres.

El contexto de inseguridad en el que vivimos, también deja sus marcas. Hay padres que no cuentan con la ayuda de un adulto para que cuide de los niños. Cuando salen deciden dejar a sus hijos encerrados en la casa. Es una situación muy complicada dado que la intención es cuidarlos, pero el dejar la puerta cerrada con llave puede llevarlos a que el peligro se genere por la situación de encierro.

En otro entorno social nos encontramos con una situación de encierro más disimulada. Los country o guetos posmodernos garantizaban seguridad, tranquilidad y vida más sana. Pero los robos y asesinatos no respetaron clases sociales ni perímetros cercados. Además, frente a tanto encierro, en algunos jóvenes se produce una necesidad de libertad que los lleva a exponerse a situaciones de riesgo. Nuevamente un propósito de resguardo, un supuesto cuidado, termina favoreciendo situaciones amenazantes para los niños y jóvenes.

En las clases medias se observan otros fenómenos, los padres envían a sus hijos a escuelas de jornadas completas. Al salir del colegio tienen diferentes actividades como inglés, fútbol o piano. Son “ejecutivos kids” con agendas desbordante de actividades. Pareciera que se están preparando para las largas jornadas laborales futuras. Desde pequeños les queda poco tiempo para el ocio y las propuestas recreativas se transforman en horarios a cumplir.

Existen otros modos de abuso de menores quizás indirectos y encubiertos. Se producen en familias que utilizan a sus hijos para satisfacer necesidades narcisistas. Son padres que piensa que sus hijos los van a “salvar”, el campeón de fútbol, la “súper modelo”, los “agrandaditos”, cantantes, bailarines o actores. Los niños son sometidos a una serie de exigencias por un minuto de fama.

La vulnerabilidad en su máxima expresión la encarnan los chicos que viven en la calle o “de la calle^{xvi}”. Estos niños son el mayor exponente de las consecuencias del modelo de exclusión. Son privados de los derechos básicos a la vida y a la integridad. No se ahondará

sobre las causas, ya que no es el eje del trabajo. Pero no se puede dejar de mencionar que la condición de exclusión social está determinada por factores socio económicos familiares, pero sobre todo por la falta de política de Estado.

Estos niños se encuentran con dos escenarios posibles. Uno es el caso de los chicos que se juntan en la calle y arman su grupo de pares. Los cuales van transmitiendo estrategias para sobrevivir en un ámbito hostil, amenazante y peligroso. El grupo de pares puede cubrir necesidades afectivas que en su grupo de origen no tuvo. El otro escenario se despliega cuando los chicos son tomados por un adulto abusador. Este los utiliza como objetos parciales de sus pulsiones. Estos niños son explotados y manipulados para la satisfacción de fines perversos como ser delinquir, el comercio sexual o el tráfico de drogas.

A modo de cierre

Partimos de la idea de que la palabra sujeto proviene del verbo sujetar, lo que nos lleva a pensarlo en dos dimensiones. Aquel que en posición activa sujeta y aquel que pasivamente es sujetado. “Estas posibilidades encontradas de entender a los sujetos nos hablan de una contradicción que probablemente manifieste mejor la complejidad de las sociedad y las acciones que se dan en ella”^{xvii}.

Las políticas neoliberales nos conducen a otro modelo de sujeto que hemos llamado flexibilizado. La flexibilidad también puede entenderse desde dos lugares. Una posición pasiva en la que el sujeto, como marioneta se deja manipular, manejar se entrega como objeto, con tal de continuar siendo. O podemos pensarlo en una posición activa, entendiendo la flexibilidad del lado de la resiliencia. Esta capacidad le permite generar recursos y autocrearse frente a las situaciones adversas que debe atravesar.

Desde un principio sostuvimos que el hombre no se constituye aisladamente sino que necesita de otros para subjetivarse. Las personas nacen en un mundo cultural, en un contexto determinado que imprime categorías simbólicas desde la cual se constituyen. En el mundo contemporáneo la instantaneidad gobierna a nuestra sociedad hambrienta de

estímulos. La instalación de un presente permanente que no se detiene impide pensar en proyectos futuros y compartidos. En la nueva condición cultural la ausencia o vacío del sentimiento de ser es sustituido por el tener.

Las transformaciones que se van configurando afectan la constitución subjetiva de niño, jóvenes y adultos, relaciones frágiles y desvanescentes. Así como también las relaciones personales que se ven erosionadas por el aislamiento y la fragmentación. Estos aspectos son consecuencias de políticas neoliberales, pero a su vez retroalimentan de manera funcional este modelo.

En sentido opuesto a estos discursos proponemos, abrir las puertas a la posibilidad de un lazo con los otros, para poder ir más allá de la proyección narcisista que hace del semejante y de uno mismo, sólo una imagen consumible o descartable. El cambio no debe esperarse debe provocarse. Ser sujetos activos, significa entre otras cosas, tener una comprensión crítica de la realidad social, política y económica. Fomentar la autonomía de pensamiento y el intercambio real de reflexiones y experiencias.

Bibliografía

Bleichmar Silvia. No me gustaría morir en los 90. Editorial Taurus. Buenos Aires 2006

Caleta Sur. “La infancia de nuestro tiempo demandas en la formación docente” Lucia Juarez X congreso NACIONAL y II internacional “Repensar la niñez en el sXXI” ¿Por qué Hablamos de Niños de la calle? El Fraude de la Sociedad. 2004.

Carli. Sandra Jornada de temas emergentes, cultural visual y educación. Universidad Central de Barcelona Miradas de la Infancia desde la Argentina. Los sentidos de la crisis. Barcelona, febrero de 2003

Corea C, Lewkowicz I. Capítulo Medios ¿dominación, influencia, producción? Escuelas destituidas y familias perplejas. Editorial Sudamericana 2004.

Czerlowski, M., Meilerman D., Melamed, E., Mirochnik, P.: Psicoanálisis y tecnología: encuentros y desencuentros XXVII Congreso FEPAL 2009. Santiago del Estero

Dussel I, Caruso M. Capítulo Yo tu él, quién es el sujeto. De Sarmiento a los Simpsons. Ed Kapelucz 1996.

Lewkowicz Ignacio. La subjetividad en la era de la fluidez. Pensar sin estado. Editorial sudamericana. 2003.

Imen Pablo. La escuela pública sitia. Crítica de la transformación Educativa. Cosmovisión neoliberal. Editorial Desde la gente ediciones cooperativa. 2005

Ulanovsky Carlos La radio. Días de radio. Editorial Emec. 2004

Referencias

ⁱ Pensar sin Estado Ignacio Lewkowicz. La subjetividad en la era de la fluidez

ⁱⁱ AFJP. Administradora federal de jubilaciones y pensiones.

ⁱⁱⁱ Actualmente el régimen de las AFJP no funciona más en la Argentina. Ver Ley 26.425 - SISTEMA INTEGRADO PREVISIONAL ARGENTINO - Régimen Previsional Público.

^{iv} Estatización de la deuda privada por ejemplo

^v Con índices de desocupación abierta de alrededor del 20% de la PEA Población Económicamente Activa.

Página 12 agosto de 2000

^{vi} Los enunciados identificatorios son aquellos enunciados que dicen lo que el yo es, lo que tiene, lo que va a llegar a ser y lo que va a llegar a tener. Proviene del Otro, como ideales, normas o principios a cumplir que definen la identidad. Funcionan como soporte para el futuro advenimiento del yo

^{vii} Un ejemplo de esto es el hecho reciente de la gripe A (influenza H1N1). En el caso particular de Argentina, este acontecimiento coincidió con las elecciones legislativas. Hasta el día de las votaciones era poco lo que se hablaba en los medios de la epidemia. Cuando los festejos de los ganadores todavía no habían finalizado, los medios ya empezaban a hablar de la emergencia sanitaria consecuencia de la pandemia.

Al día siguiente los barbijos y el alcohol en gel empezaban a faltar en las farmacias. Los sujetos empezaron a debatir sobre cuestiones tan cotidianas como saludarse con un beso o compartir un mate. Se produjo una suerte de paranoia fomentada por los medios masivos de comunicación.

^{viii} Atentado terrorista que sucedió en Estados Unidos el 11 de septiembre del 2001. Murieron miles de personas.

^{ix} Enciclopedia abierta virtual donde los sujetos pueden escribir sobre cualquier hecho sin que nadie controle la fuente o la veracidad de esos datos.

^x Como ejemplo podemos mencionar que las embarazadas y los pacientes en riesgo fueron autorizados por el gobierno a tomar licencia por la gripe A. Pero los trabajadores tuvieron que seguir prestando servicios desde sus hogares.

^{xi} Todo el tiempo.

^{xii} La solidez y la fluidez son categorías conceptuales que utilizan autores como Lewkowicz y Bauman para explicar los cambios de la modernidad a la posmodernidad. En la solidez dos términos se encuentran. El encuentro deja instituido el vínculo entre los encontrados, el encuentro es fundante. En la fluidez nace la contingencia. El nosotros está obligado a hacer algo permanente para no disolverse en el flujo

^{xiii} Imagen icónica que expresa supuestas emociones y sentimientos de quien se comunica vía chat o e-mail.

^{xiv} Esta fantasía aparece bien ilustrada en la película “Quieres ser Jhon Malkovich” el mecanismo productor de esta fantasía es la identificación proyectiva

^{xv} Se hace un uso abusivo del concepto cartón para darle un estatuto de calificativo del sujeto.

^{xvi} Se suelen denominar chicos de la calle a los que habitan en ella. Haciendo de la calle un rasgo identitario.

^{xvii} Caruso y Dussel “De Sarmiento a los Simpsons” Ed Kapelusz 1996. Pág 40.

Para citar este artículo:

Czerlowski, Mónica - Viamonte Leme, Lourdes (18-03-2010). DEL SUJETO SUJETADO AL SUJETO FLEXIBILIZADO.

HOLOGRAMÁTICA - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ

Año VII, Número 12, V3, pp.55-72

ISSN 1668-5024

URL del Documento : <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=1219>